

Deuda con la infraestructura vial

Hoy, mientras el proyecto del tranvía sigue estancado entre escritorios y cambios de gobierno, las autoridades locales comienzan a explorar otras alternativas.

La Región de Coquimbo arrastra desde hace años una gran deuda en materia de infraestructura vial, y el mejor ejemplo de ello es el fallido proyecto de tranvía que pretendía conectar las ciudades de La Serena y Coquimbo a través de un sistema de transporte moderno, sustentable y eficiente.

Fue en 2015 cuando la Dirección General de Concesiones del MOP declaró como de "interés público" el plan denominado "Mejoramiento de Conectividad La Serena-Coquimbo Vía Transporte Público", lo que despertó optimismo y altas expectativas entre los habitantes de la conurbación, que diariamente sufren la saturación de sus principales arterias viales y el colapso del transporte público.

A medida que pasaban los años, el proyecto parecía consolidarse: se pagaron estudios, se realizaron anuncios, y en un momento incluso se habló de una posible licitación para 2019. Pero nada de eso ocurrió. Peor aún, en la actualidad, el tranvía ya no figura en la cartera de concesiones del MOP para el periodo 2025-2026, lo que deja

al proyecto en un limbo y a la ciudadanía con una profunda sensación de abandono.

Este fracaso no es menor. Se trata de al menos tres postergaciones a lo largo del tiempo, millonarios recursos públicos invertidos en estudios técnicos, y ningún avance concreto para una de las zonas urbanas más dinámicas del norte de Chile.

Hoy, mientras el proyecto sigue estancado entre escritorios y cambios de gobierno, las autoridades locales comienzan a explorar otras alternativas, como la reactivación de una línea férrea, lo que evidencia que el problema de fondo sigue sin solución y la improvisación reemplaza la planificación estratégica.

La conurbación La Serena-Coquimbo necesita soluciones viales urgentes. No se puede seguir apostando al cortoplacismo ni a proyectos que terminan archivados. Lo que está en juego no es solo el transporte: es la calidad de vida de cientos de miles de personas que ven cómo la inacción les roba tiempo, seguridad y bienestar.